

FESTIVAL IBEROAMERICANO DE TEATRO

DE CÁDIZ

Por JUAN BARATTINI

Académico Departamento de Teatro.

Desde el 15 al 24 de Octubre del presente año, se efectuó en Cádiz (España) la XIV Edición del Festival Iberoamericano de Teatro (FIT), con la participación de grupos y compañías de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, España, Uruguay y Venezuela.

La presente versión del Festival tuvo a Brasil como invitado central, en conmemoración a los 500 años del descubrimiento de dicho país. Esta presencia brasileña se manifestó en el número de espectáculos y en la participación en las actividades complementarias del evento (exposiciones, conferencias, presentaciones de libros y revistas).

Es conveniente, antes de efectuar una breve reseña del mismo Festival, hacer algunas consideraciones sobre la importancia que ha alcanzado esta manifestación, ya en su decimocuarta versión, siendo actualmente un instrumento de acción cultural y de intercambio teatral entre España y los países Iberoamericanos. Cádiz se ha transformado en una puerta de entrada de muchas compañías latinoamericanas a Europa.

En la presente edición, se pudo presenciar como la ciudad de Cádiz se convirtió en anfitriona de la creación escénica iberoamericana, encontrándose allí actores, bailarines, autores teatrales, directores, coreógrafos y estudiosos del hecho teatral, provenientes de Latinoamérica y España, en un espacio único, para la convivencia y la pasión que lleva consigo esta relación directa entre todos aquellos que están directamente interesados e implicados en la perduración y desarrollo del teatro.

La programación del Festival se articuló en tres sectores: los espectáculos, las actividades complementarias y los foros.

Los espectáculos cubrieron una gama amplísima de estilos y lenguajes: teatro de palabra, teatro físico, teatro-danza, teatro de calle, experimentación y búsqueda de nuevos lenguajes, elaboraciones dramáticas y escénicas a partir de obras no dramáticas, entre otras.

Es oportuno referirse, en primer lugar, a la presencia de los dos países que tuvieron la participación más numerosa: España y Brasil.

Dos espectáculos brasileños: «Flor de Obsessao» por el Pia Frans Teatro de Sao Paulo y «Beijo» por el grupo de danza 1º Ato de Minas Gerais, ambos como punto de partida o de inspiración la obra de Nelson Rodríguez. El primero construye, a través del teatro de animación (actores y muñecos) las imágenes que le provocan las palabras de Nelson Rodríguez en relación a dos temas obsesivos para él: el sexo y la muerte. El grupo de danza 1º Ato para la creación del ballet «Beijo» se apoya en los textos dramáticos de Rodríguez para determinar personajes, conflictos, ritmos y movimientos.

Característica común de ambos espectáculos es huir de un teatro mimético, privilegiando la presentación a la representación, construyendo un producto escénico no dirigido a la comprensión de la lógica formal de la palabra, sino basado en la imagen, el movimiento y la visualidad. Son obras abiertas a interpretaciones varias.

Los espectáculos ya indicados se destacaron por la libertad de lenguaje, rigor y coherencia de las propuestas escénicas y la alta profesionalidad de sus intérpretes.

También de Brasil llegó un interesante experimento de investigación antropológica y una propuesta teatral, producto de dicho traba-

jo sobre el mundo mitológico de los indios Xikrin, titulado: «Koikwa, un hoyo en el cielo» de Tribu Producciones.

De los numerosos espectáculos españoles, es posible escoger cuatro, que siendo formalmente muy distintos entre sí, fueron de gran interés.

En primer lugar; «La Fundación» de Antonio Buero Vallejo, presentada por el Centro Dramático Nacional, espectáculo en que el vehículo fundamental es la palabra, en un montaje visualmente interesante, constituyendo una reflexión sobre la condición humana en el mundo contemporáneo.

El muy conocido grupo Els Joglars presentó «Daall», con dramaturgia y dirección de Albert Boadella, obra de hermosa visualidad, en que se presentan como flashes, las visiones y recuerdos del pintor en sus últimos momentos, una síntesis de su vida. Naturalmente, las imágenes son el lenguaje dominante.

«Esperanto», presentado por Sémola Teatre de España, fue un espectáculo que sorprendió por lo audaz y particular de su estilo, su lenguaje atractivo, en que lo visual, lo musical, lo circense se unen y se combina la tragedia con la comedia, con el erotismo y la sensualidad. Hay que destacar la instalación que le sirve de apoyo por la originalidad del diseño y la complejidad tecnológica.

Estos tres montajes españoles eran espectáculos de gran compromiso en su producción, grandes y complejas escenografías o instalaciones, uso de recursos tecnológicos de punta y repartos numerosos.

Por otra parte, el Teatro Meridional formado por profesionales de España, Portugal e Italia, presentó en castellano «QFWQ, una historia del universo», espectáculo creado a partir de «Las Cosmicómicas» de Italo Calvino, texto de narraciones breves, muy inteligentes y con gran sentido del humor. Espectá-

culo minimalista, basado fundamentalmente en los actores y en la palabra dicha o cantada. En este caso es muy importante la agudeza de lo narrado y la forma cómo se cuenta o actúa.

Excepto este último, los anteriormente indicados, fueron espectáculos de gran formato, que utilizaron el Gran Teatro Falla. Todos los demás fueron de reparto más reducido y que usaron teatros o escenarios más pequeños o simplemente la calle y las plazas.

Entre estos últimos habría que distinguir dos orientaciones: una del teatro dEstos tres montajes españoles eran espectáculos de gran compromiso en su producción, grandes y complejas escenografías o instalaciones, uso de recursos tecnológicos de punta y repartos numerosos.

Por otra parte, el Teatro Meridional formado por profesionales de España, Portugal e Italia, presentó en castellano «QFWQ, una historia del universo», espectáculo creado a partir de «Las Cosmicómicas» de Italo Calvino, texto de narraciones breves, muy inteligentes y con gran sentido del humor. Espectáculo minimEspaña, Teatro Sanitario de Operaciones de Argentina y Teatro Tecal de Colombia.

Entre los espectáculos de sala pequeña, Argentina presentó «Cachetazo de campo» de Federico León por el grupo La Rural, obra de un autor muy joven, quien también dirige; teatro cercano al absurdo, contradictorio, pero con algunos aspectos de interés. Venía precedida por una prolongada temporada en el Centro Cultural La Recoleta de Buenos Aires.

Siempre como una obra con predominio de la palabra, Uruguay presentó el Teatro Circular de Montevideo con «Le Valija», texto de 1967, del autor argentino, ya fallecido, Julio Mauricio. Obra dramático-sentimental, basada en personajes claros y un conflicto

preciso, de amplio lenguaje verbal. Tuvo una entusiasta recepción por el público.

Venezuela presentó al Grupo Actoral 80 con «Humboldt y Bonpland taxidermistas» de Ibsen Martínez, remontaje de un éxito anterior de la compañía. Crónica satírica de la relación de estos dos científicos, que lamentablemente tuvo un nuevo reparto de actores, que denotaba improvisación en la reposición.

El conocido grupo La Candelaria de Colombia presentó una versión de Santiago García de «El Quijote», que también dirigió el espectáculo. Obra de muy buena dramaturgia y de gran reparto, pero que pecó de irregularidades y falta de cuidado en el montaje.

Cuba presentó a Viviana Acosta en «La Virgen Triste», unipersonal basado en textos de la poetisa cubana del siglo XIX Juana Borrero, con dramaturgia de Elizabeth Mena y dirección de José A. González. Espectáculo de mayor interés por el trabajo de la actriz y de la puesta en escena, que por su dramaturgia.

Producción del Grupo Galiano 108.

Se ha dejado para el final de esta rápida enumeración, a los dos espectáculos chilenos presentes. En primer lugar, el grupo La Troppa con «Gemelos» sumó uno más a la serie de éxitos europeos que ya había justamente merecido.

Además Chile estuvo presente con «Ejecutor 14» de Adel Hakim, espectáculo unipersonal dirigido y actuado por Héctor Noguera (Teatro Camino), espectáculo de gran rigor lingüístico, destacándose el trabajo actoral de Noguera, que fue muy apreciado.

Este nutrido calendario de espectáculos fue acompañado por un programa de actividades complementarias, tales como exposiciones: «Dalí y el Teatro», «Muestra de Artes Plásticas de Brasil», presentaciones de revistas especializadas y de libros sobre grupos teatrales y personalidades del teatro español y

latinoamericano, exposiciones sobre grupos teatrales, encuentro de mujeres de Iberoamérica en las artes escénicas, etc..

He dejado para el final el sector «Foros», en que me tocó participar, que estuvo a cargo del Grupo de Investigación sobre el Teatro Iberoamericano de Irvine (California), coordinado por el prof. Juan Villegas y formado por académicos de diversas universidades: de California (Irvine y San Diego), Católica de Washigton, Michigan, Pasadena, Madrid, Valencia, Sao Paulo, Universidad de Chile, etc.. Actividad diaria que consistió en someter a análisis y comentario los espectáculos del día precedente. Los encuentros públicos eran precedidos por entrevistas a los artistas y el registro de los espectáculos. Estos foros despertaron gran interés en los participantes, dando origen en agudos y apasionados intercambio de opiniones. Las intervenciones y conclusiones de estos debates darán origen a una publicación crítica y de resumen de la versión 1999 del Festival.

Finalmente y en resumen podemos decir que el actual teatro Iberoamericano no presenta un modelo único o dominante, sino que tenemos muchas y muy variadas propuestas. Pero, en general, lo escénico es más fundamental que la palabra, que lo literario y verosímil, se presentan formas teatrales muy variadas en que, muchas veces, al primar lo visual y sensorial, privilegian la comunicación de sensaciones y visiones personalísimas. Difícilmente son vehículos de transmisión de conceptos, lo que hace más relativa o ambigua su interpretación, pero se abren nuevos espacios de percepción que estimulan y enriquecen al teatro y a los espectadores.

